



Revista Venezolana de Economía Social
Año 25, Nº 38, Julio-Diciembre 2025. ISSN 1317-5734. ISSN Elect. 2244-8446
Universidad de los Andes (ULA) NURR-Trujillo. CIRIEC-Venezuela

Gestión del Conocimiento Etnobotánico de Plantas Medicinales en Venezuela: La Participación de los Actores de la Economía Social y las Instituciones Académicas

MANAGEMENT OF ETHNOBOTANICAL KNOWLEDGE OF MEDICINAL PLANTS IN VENEZUELA: THE PARTICIPATION OF ACTORS IN THE SOCIAL ECONOMY AND ACADEMIC INSTITUTIONS

Angélica Del Valle PÁEZ HERRERA (*)

RESUMEN

Esta revisión sistemática examina la gestión del conocimiento etnobotánico sobre plantas medicinales en Venezuela, destacando la participación activa de instituciones académicas como UPEL, ACAV, CIATO e IPC, junto a actores de la economía social: comunidades indígenas (Yukpa, Yekwana, Karia), campesinas y mercados populares. Basada en 17 artículos (2015-2025) de Google Académico, documenta especies recurrentes (*Cymbopogon citratus*, *Lippia alba* de familias Fabaceae, Lamiaceae), usos tradicionales (gastrointestinales, decocciones de hojas), transmisión oral vulnerable y brechas como erosión cultural, falta de validación farmacológica y degradación ambiental. Propone modelos participativos: jardines/viveros medicinales, redes de diálogo de saberes, programas educativos y sistematización visual (guías, folletos bilingües) para conservación biocultural, mitigación de riesgos tóxicos y gobernanza compartida contra biopiratería, alineados con derechos constitucionales indígenas. Urge investigación interdisciplinaria para empoderar comunidades y sostener este patrimonio identitario.

Palabras Clave: Gestión etnobotánica, plantas medicinales, Venezuela, economía social, transmisión de saberes.

ABSTRACT

This systematic review examines the management of ethnobotanical knowledge about medicinal plants in Venezuela, highlighting the active participation of academic institutions such as UPEL, ACAV, CIATO, and IPC, along with actors from the social economy: Indigenous communities (Yukpa, Yekwana, Karia), peasant communities, and local markets. Based on 17 articles (2015-2025) from Google Scholar, it documents recurring species (*Cymbopogon citratus*, *Lippia alba* from the Fabaceae and Lamiaceae families), traditional uses (gastrointestinal remedies, leaf decoctions), vulnerable oral transmission, and challenges such as cultural erosion, lack of pharmacological validation, and environmental degradation. It proposes participatory models: medicinal gardens/nurseries, knowledge dialogue networks, educational programs, and visual systematization (guides, bilingual brochures) for biocultural conservation, mitigation of toxic risks, and shared governance against biopiracy, aligned with Indigenous constitutional rights. Interdisciplinary action research is urgently needed to empower communities and sustain this heritage of identity.

Key Words: Ethnobotanical management, medicinal plants, Venezuela, social economy, transmission of knowledge.

RECIBIDO: 24/10/2025

/ ACEPTADO: 29/11/2025

* Investigadora de la Academia de Ciencias Agrícolas de Venezuela (ACAV), angelicapaezherrera@gmail.com, - <https://orcid.org/0009-0007-4232-2218>

Introducción

La etnobotánica, Descrita como la investigación acerca de las conexiones entre las personas y plantas, a lo largo del tiempo y en diferentes espacios culturales, se ha consolidado como una disciplina fundamental para comprender el aplicación y aprovechamiento de las herramientas naturales (Aranguren, 2005; Monagas y Trujillo, 2024). En Venezuela, un país reconocido por su mega diversidad vegetal, las plantas medicinales han constituido históricamente el principal, y en ocasiones único, recurso terapéutico para diversas comunidades, especialmente indígenas y campesinas (Carrillo et al., 2019; Díaz y Rivero, 2024; Lastres et al., 2015). “La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha estimado que una gran parte de la población mundial recurre a la medicina tradicional, que a menudo implica el uso de extractos de plantas o sus principios activos” (Carrillo et al., 2019, p. 96).

La conservación de este saber no puede desvincularse de la participación activa de los sujetos sociales que lo detentan. La crisis ambiental actual es, en esencia, una crisis cultural que exige nuevas formas de relación armónica entre la naturaleza y la sociedad (Peña Rondón, 2017). En Venezuela, la etnobotánica urbana y rural enfrenta el reto de la “erosión del conocimiento”, donde procesos de transculturación y modernización amenazan con interrumpir la cadena de transmisión generacional (Aranguren, 2005; Lastres et al., 2015). Por ello, es imperativo transitar hacia modelos de gestión donde las comunidades no sean solo fuentes de información, sino coprotagonistas en procesos de investigación-acción participativa que permitan la reapropiación y salvaguarda de su patrimonio biocultural (Albuquerque et al., 2019; Savino, 2021).

A pesar de la riqueza etnobotánica del país, la información disponible sobre etnofarmacología es limitada y las investigaciones dirigidas a la validación de los principios activos de las plantas medicinales comercializadas son escasas (Carrillo et al., 2019). Además, factores como la transculturación, el uso irracional de algunas especies y la degradación de los ecosistemas naturales están amenazando este conocimiento tradicional (Lastres et al., 2015). En este contexto, la presente revisión sistemática busca ofrecer una visión integral del estado actual de la investigación etnobotánica sobre plantas medicinales en Venezuela, abordando la diversidad de especies, sus usos, la significancia cultural de este conocimiento, las metodologías empleadas y los retos futuros para su conservación y transmisión. Se intenta responder a las siguientes preguntas de investigación:

¿Cuáles son las especies de plantas medicinales más documentadas en la literatura científica etnobotánica de Venezuela y a qué familias botánicas pertenecen?

¿Qué usos medicinales tradicionales se reportan para estas especies y cuáles son las principales formas de preparación y administración documentadas?

¿Qué importancia cultural y social tienen las plantas medicinales en las comunidades venezolanas según los estudios etnobotánicos publicados?

¿Qué metodologías y enfoques predominan en los estudios etnobotánicos de plantas medicinales en Venezuela?

¿Cuáles son las brechas de conocimiento identificadas y los desafíos para la conservación y transmisión del conocimiento etnobotánico sobre plantas medicinales en Venezuela?

¿Cómo participan las instituciones y actores de economía social en la gestión etnobotánica de las plantas medicinales?

¿Cuáles estrategias para conservación participativa es posible desarrollar a los fines de favorecer la gestión del conocimiento etnobotánico de las plantas medicinales?

Materiales y métodos.

La presente revisión sistemática se basó en el análisis exhaustivo de los 17 artículos científicos cosechados en el motor de búsqueda de Google académico (en español e inglés) y seleccionados mediante los siguientes criterios de inclusión: referidos a plantas medicinales localizadas en cualquier parte del territorio nacional, enfocados en la perspectiva etnobotánica y realizados en el periodo comprendido entre 2015 y 2025. Los mismos se conciben como un corpus de literatura científica sobre etnobotánica y plantas medicinales en Venezuela. La información fue extraída y organizada de manera sistemática para responder a las preguntas de investigación planteadas.

Se identificaron y categorizaron los datos relativos a: especies botánicas y familias, usos medicinales reportados, formas de preparación y administración, relevancia cultural y social, metodologías de estudio predominantes, y los retos y brechas de conocimiento percibidas. Para la identificación de las especies y familias, se consideraron aquellas explícitamente mencionadas y cuantificadas en los estudios. Las citas se realizaron exclusivamente de los artículos seleccionados para asegurar la fidelidad a la fuente de información primaria de esta revisión.

Para la revisión y análisis de los artículos seleccionados, la investigadora se apoyó en la aplicación de Inteligencia Artificial (IA) notebooklm.google.com (Google,2025). Los documentos fueron cargados en la plataforma de la referida aplicación, a la cual se le planteó un prompt contenido de las preguntas de investigación. El producto generado por la IA fue objeto de un proceso de curaduría para constatar la veracidad y precisión de las respuestas

emitidas mediante la contrastación con los artículos científicos consultados. Luego, haciendo uso del pensamiento crítico, se interpela el conocimiento generado y se incorporan las interpretaciones de la investigadora en el manuscrito en construcción.

Presentación y discusión de resultados

Especies y familias etnobotánicas documentadas

La literatura científica etnobotánica en Venezuela documenta una notable diversidad de plantas medicinales, con algunos estudios que registran más de cien especies útiles, así en el Municipio Rivas Dávila, estado Mérida, se identificaron 101 especies diferentes con fines medicinales de un total de 287 plantas útiles (Aranguren, 2005). En la comunidad Valle de la Cruz, estado Aragua, se registraron 121 especies de plantas medicinales distribuidas en 103 géneros y 57 familias botánicas [Lastres et al., 2015]. La comunidad de Mocoy Abajo, estado Trujillo, documentó 43 especies pertenecientes a 29 familias botánicas (Carrillo et al., 2019). En el valle de Kanarakuni, estado Bolívar, se identificaron 37 especies con aplicaciones curativas entre las 99 especies útiles in situ por la etnia Ye'kwana (Delascio-Chitty y Brewer-Carías, 2023). Para la tribu Kariña en Pueblo Nuevo del Caris, estado Anzoátegui, se reportaron 10 especies útiles, principalmente medicinales (Díaz & Rivero, 2024). Finalmente, en la comunidad El Onoto de El Valle de Tucutunemo, estado Aragua, se registraron 116 especies de plantas medicinales (Monagas y Trujillo, 2024).

Las familias botánicas más frecuentemente reportadas por su riqueza de especies medicinales en Venezuela incluyen:

- Fabaceae: con 13 especies en Valle de la Cruz estado Aragua (Lastres et al., 2015) y con el mayor número de especies para la tribu Kariña (Díaz y Rivero, 2024).
- Lamiácea: con 6 especies en Valle de la Cruz estado Aragua [Lastres et al., 2015] y con 4 especies en Mocoy Abajo (Carrillo et al., 2019).
- Asterácea: con 6 especies en Valle de la Cruz estado Aragua y 4 en Mocoy Abajo estado Trujillo (Carrillo et al., 2019; Lastres et al., 2015).
- Acantácea: con 5 especies en Valle de la Cruz estado Aragua (Lastres et al., 2015).
- Cucurbitácea: con 5 especies en Valle de la Cruz estado Aragua (Lastres et al., 2015).
- Euphorbiaceae y Verbenácea: con tres especies cada una en Mocoy Abajo estado Trujillo (Carrillo et al., 2019).
- Brasicácea, Cactaceae, Fabaceae y Malvácea: con dos especies cada una en Mocoy Abajo estado Trujillo (Carrillo et al., 2019).

- Acerácea y Rubiácea: son destacadas por su número de especies útiles en el valle de Kanarakuni (Delascio-Chitty y Brewer-Carías, 2023).

Entre las plantas medicinales que muestran un nivel de uso significativo (NUS > 20%) o son las más citadas, se encuentran:

Tabla 1: Nivel de uso significativo de plantas medicinales

| Planta Medicinal | Nombre Científico | Nivel de Uso | Localidad |
|-------------------|---------------------------------|--------------|-------------------------------|
| Hierba golondrina | <i>Euphorbia hirta</i> | 55% | Mocoy Abajo Estado Aragua. |
| Mata ratón | <i>Gliricidia sepium</i> | 45% | Mocoy Abajo Estado Aragua. |
| Sábila | <i>Aloe vera</i> | 40% | Mocoy Abajo Estado Aragua. |
| Lechosa | <i>Carica papaya</i> | 30% | Mocoy Abajo Estado Aragua. |
| Menta | <i>Menta piperita</i> | 35% | Mocoy Abajo Estado Aragua. |
| Antorcha | <i>Alpinia speciosa</i> | 30% | Mocoy Abajo Estado Aragua. |
| Botón de oro | <i>Tithonia diversifolia</i> | 40% | Mocoy Abajo Estado Aragua. |
| Paico | <i>Chenopodium ambrosioides</i> | 45% | Mocoy Abajo Estado Aragua. |
| Limoncillo de te | <i>Cymbopogon citratus</i> | 55% | Mocoy Abajo Estado Aragua. |
| Centella asiática | <i>Hydrocotyle umbellata</i> | 25% | Mocoy Abajo Estado Aragua. |
| Diente de león | <i>Taraxacum officinale</i> | 20% | Mocoy Abajo Estado Aragua. |
| Berro de agua | <i>Nasturtium officinale</i> | 25% | Mocoy Abajo Estado Aragua. |
| Llantén | <i>Plantago major</i> | 35% | Mocoy Abajo Estado Aragua. |
| Verbena | <i>Verbena litoralis</i> | 20% | Mocoy Abajo Estado Aragua. |

Fuente: Carrillo et al., 2019

Nivel de uso significativo de plantas medicinales

- *Cymbopogon citratus* (malojillo) y *Lippia alba* (poleo) fueron las especies con mayor uso según el índice de Friedman en Valle de la Cruz estado Aragua (Lastres et al., 2015).
- *Schinus terebinthifolius*, *Mentha sp.* y *Justicia pectoralis* fueron de las diez especies con mayor nivel de uso significativo en El Onoto (Monagas y Trujillo, 2024).
- En Bailadores, ninguna planta fue mencionada por más del 50% de los informantes, lo que sugiere la ausencia de plantas de “muy importante” valor relativo. Sin embargo, veinte plantas fueron consideradas “importantes”, incluyendo diente de león, paico, viravira, saúco, y llantén (Aranguren, 2005).

Usos medicinales tradicionales, formas de preparación y administración

Las plantas medicinales en Venezuela se utilizan para tratar una amplia gama de dolencias. Las afecciones gastrointestinales (39.66%) y las virales, tóxicas y parasitarias (33.88%) son las de mayor relevancia en comunidades como Valle de la Cruz (Lastres et al., 2015). Otros problemas de salud comúnmente tratados incluyen fiebre, infecciones respiratorias y diarrea (Carrillo et al., 2019). En el Onoto, el enfoque predominante es el tratamiento de gripe y dolencias estomacales, con más de 50 afecciones diferentes tratadas con plantas medicinales (Monagas y Trujillo, 2024). La etnia Kariña reportó dolores por contusiones, dentales y articulares como las dolencias más tratadas (Díaz y Rivero, 2024). La etnia Ye'kwana utiliza plantas para heridas, fiebres, parasitosis, problemas oculares, disentería, entre otros (Delascio-Chitty y Brewer-Carías, 2023).

Las partes de la planta más utilizadas son consistentemente las hojas (Carrillo et al., 2019; Lastres et al., 2015), lo cual se asocia a una extracción más sencilla de metabolitos secundarios. Otras partes comunes incluyen tallos, frutos (Lastres et al., 2015), corteza y, en menor medida, tallo, raíces y frutos (Díaz y Rivero, 2024).

Los modos de preparación más frecuentes son la decocción (té) (Carrillo et al., 2019; Lastres et al., 2015) y la maceración (Lastres et al., 2015). La decocción representa el 73.55% de las preparaciones en Valle de la Cruz (Lastres et al., 2015). Las formas de administración más empleadas son la ingestión (oral) (Carrillo et al., 2019; Lastres et al., 2015), seguida de la aplicación tópica y baños (Lastres et al., 2015).

Importancia cultural y social de las plantas medicinales

Las plantas medicinales poseen una gran significancia cultural y social en las comunidades venezolanas, siendo parte integral de su patrimonio y raíces ancestrales (Monagas y Trujillo, 2024; Mendoza, 2024). Este conocimiento es a menudo transmitido de generación en generación, principalmente de forma oral, por padres y abuelos (Carrillo et al., 2019; Mendoza, 2024). Esta tradición forma parte del acervo cultural y su permanencia en el tiempo permite comprender las tradiciones de diferentes culturas. Los informantes clave resaltan la predisposición a continuar transmitiendo este saber (Mendoza, 2024).

La utilización de plantas medicinales se considera una alternativa factible y prioritaria para los problemas de salud, especialmente en zonas rurales con acceso limitado a servicios médicos formales o medicamentos alopáticos (Carrillo et al., 2019; Lastres et al., 2015; Mendoza, 2024; Monagas y Trujillo, 2024). Se percibe que el uso de plantas cultivadas en huertos familiares no pone en riesgo la biodiversidad y refuerza el elemento cultural al dar respuestas a sus problemas de salud (Carrillo et al., 2019). Los mercados populares son centros de referencia para la etnomedicina, donde se comercializan plantas y productos asociados a prácticas medicinales, desde recetas simples hasta rituales (Mendoza, 2024). Estos puestos de venta en ciudades como Mérida actúan como espacios de convergencia cultural, donde el conocimiento indígena, popular español y académico se encuentran y negocian (Sodja Vela, 2019).

Sin embargo, también se reconoce que la información es escasa, desactualizada u objetiva sobre los posibles riesgos y beneficios, lo que a menudo lleva a la automedicación, bajo la percepción errónea de que las plantas naturales son siempre seguras (Mendoza, 2024).

Participación Comunitaria en el Aprovechamiento y Conservación del Saber Etnobotánico

¿Cómo podrían las comunidades participar en el proceso tanto de aprovechamiento como de conservación de las plantas medicinales en un compartir de conocimiento ancestral? La participación comunitaria debe fundamentarse en la investigación-acción participante y la interpretación ambiental, permitiendo la construcción colectiva de soluciones a problemas ambientales y de salud (Albuquerque et al., 2019; Peña Rondón, 2017).

Las comunidades pueden involucrarse mediante la implementación de jardines y viveros de plantas medicinales que funcionen como espacios

educativos para fortalecer valores ambientales y rescatar prácticas de cultivo agroecológico (Peña Rondón, 2017; Savino, 2021). Asimismo, el aprovechamiento sustentable se logra mediante la creación de redes de intercambio de saberes (diálogo de saberes) donde se validen las dosis y usos tradicionales bajo criterios científicos, evitando riesgos de toxicidad (Aguilar et al., 2001; Mendoza, 2024).

Ejemplos significativos de participación exitosa en comunidades venezolanas La literatura revisada destaca casos emblemáticos de gestión comunitaria:

- Sector Avenida Baralt, Caracas: Se propuso un programa educativo-ambiental para el uso adecuado de plantas, integrando a comerciantes y visitantes en la valoración de la diversidad cultural hacia la flora medicinal (Aguilar et al., 2001).
- Comunidad Yukpa (Sierra de Perijá): La asociación de mujeres “Oripanto Ohayapo Tuonde” ha impulsado planes de vida que incluyen la creación de una “Casa de la Salud” y viveros medicinales para preservar la medicina ancestral y el parto natural, resistiendo el impacto de industrias extractivas (Savino, 2021).
- Comunidad Ye’kwana (Estado Bolívar): Los líderes tradicionales u “Achudi” actúan como asesores para conservar cuentos, cantos y el uso técnico de plantas para la subsistencia y construcción (Delascio-Chitty y Brewer-Carías, 2023).

Soporte institucional de la investigación etnobotánica en Venezuela

Existen instituciones académicas y de salud que validan y fundamentan los procesos de investigación etnobotánica, dentro de las cuales destacan las siguientes:

- La UPEL (Universidad Pedagógica Experimental Libertador), a través de proyectos de gestión educativa ambiental y el Laboratorio de Ecología Humana (Aguilar et al., 2001; Mendoza, 2024).
- El Hospital de Coche y el CIATO (Centro de Información y Asesoramiento Toxicológico de la UCV), que alertan sobre riesgos de toxicidad y apoyan la necesidad de programas de divulgación (Aguilar et al., 2001).
- El Instituto de Patrimonio Cultural (IPC), mencionado como ente para proteger el conocimiento ancestral contra la biopiratería (Savino, 2021).
- La ACAV (Academia de Ciencias Agrícolas de Venezuela), que promueve la investigación sistemática en el área (Herrera, 2025).

Gestión comunitaria de la preservación del conocimiento etnobotánico

¿Cómo manejan las comunidades la preservación del conocimiento? Históricamente, el conocimiento se ha preservado a través de la transmisión oral de generación en generación (padres/abuelos a hijos), lo cual representa el 58% de los casos en contextos urbanos (Aguilar et al., 2001; Monagas y Trujillo, 2024). Sin embargo, ante la vulnerabilidad de la oralidad, las comunidades están adoptando nuevas estrategias:

- **Sistematización Visual:** Uso de materiales interpretativos como calendarios, guías y catálogos que fijan el conocimiento sobre dosificación e identificación botánica (Aguilar et al., 2001; Peña Rondón, 2017).
- **Mercados Populares:** Funcionan como centros dinámicos de enseñanza-aprendizaje y convergencia cultural, donde los vendedores actúan como “orientadores” que actualizan y difunden el saber tradicional (Sodja Vela, 2019).
- **Proyectos de “Retorno”:** Los investigadores devuelven la información a las comunidades en formatos accesibles (folletos bilingües, talleres), fortaleciendo la autonomía comunitaria (Albuquerque et al., 2019).

Metodologías y enfoques predominantes en los estudios etnobotánicos

Los estudios etnobotánicos en Venezuela emplean los enfoques cualitativos y cuantitativos para documentar el conocimiento tradicional etnobotánico aplicando la Investigación-acción participativa y enfoque cualitativo siendo utilizados para implementar jardines de plantas medicinales y fomentar valores ambientales (Peña Rondón, 2017), el método fenomenológico que se emplea en estudios cualitativos para generar fundamentos teóricos de la cosmovisión de las prácticas curativas etnobotánicas (Mendoza, 2024), las entrevistas estructuradas y la técnica de enlistado libre (free listing) son comunes para evaluar el conocimiento tradicional en comunidades campesinas (Aranguren, 2005; Albuquerque et al., 2019). Se destaca la importancia de pre-testear las preguntas para identificar sesgos culturales (Albuquerque et al., 2019). Las encuestas semi-estructuradas son ampliamente aplicadas para recolectar información etnobotánica (Lastres et al., 2015; Albuquerque et al., 2019). La encuesta TRAMIL se utiliza específicamente para obtener información etnofarmacológica (Carrillo et al., 2019; Monagas y Trujillo, 2024).

Los análisis cuantitativos son fundamentales, incluyendo índices como el Nivel de Uso Significativo (NUS) para identificar plantas de mayor importancia cultural o con mayor grado de creencia popular en sus propiedades curativas

(Carrillo et al., 2019; Monagas y Trujillo, 2024). Otros índices como el Factor de Consenso del Informante y el Índice de Friedman también se aplican para cuantificar la información (Lastres et al., 2015).

La recolección y depósito de muestras botánicas (muestras comprobantes o *voucher specimens*) en herbarios es una práctica esencial para la identificación taxonómica y validación científica, aunque a menudo presenta dificultades, especialmente con material fragmentado o de mercados (Lastres et al., 2015; Albuquerque et al., 2019; Díaz & Rivero, 2024; Delascio-Chitty & Brewer-Carías, 2023). La identificación se complementa con literatura especializada y consulta a botánicos (Lastres et al., 2015; Albuquerque et al., 2019). La documentación visual a través de fotografías se considera un recurso útil, especialmente cuando la recolección de especímenes completos es imposible [Albuquerque et al., 2019].

Se enfatiza la necesidad de un enfoque interdisciplinario que combine la visión biológica con el análisis histórico y antropológico (Albuquerque et al., 2019; Mendoza, 2024).

Brechas de conocimiento y desafíos para la conservación y transmisión

Existen importantes brechas de conocimiento y retos para la conservación y transmisión del saber etnobotánico en Venezuela. Dentro de estas brechas encontramos la pérdida del conocimiento tradicional, donde los estudios sugieren una disminución del uso de plantas medicinales y la interrupción de la cadena de transmisión del conocimiento, especialmente en las nuevas generaciones, debido a la introducción de la medicina moderna, el modernismo, los cambios en el uso del suelo y la emigración a áreas urbanas (Aranguren, 2005; Carrillo et al., 2019; Lastres et al., 2015; Mendoza, 2024; Monagas y Trujillo, 2024; Savino, 2021). Este fenómeno es descrito como “erosión del conocimiento” y “erosión cultural” (Aranguren, 2005).

De igual manera, se detecta información limitada y falta de validación científica, que se refleja en que los datos sobre la etnofarmacología son escasos y las investigaciones enfocadas en la validación de los principios activos son insuficientes (Carrillo et al., 2019). Hay una ausencia de desarrollo de teorías que abarquen los fenómenos observados y permitan predecir la actividad biológica de las plantas (Albuquerque et al., 2019).

El impacto de la degradación ambiental se da por causa de la deforestación, el uso indiscriminado de agroquímicos y la contaminación del aire y el agua, siendo afectados los hábitats naturales y llevando a la desaparición de especies antes de ser identificadas o estudiadas, y reduciendo

la disponibilidad de plantas útiles (Carrillo et al., 2019; Lastres et al., 2015; Mendoza, 2024). También se cuenta con dificultades en la identificación y depósito de especímenes, ya que la venta de plantas en fragmentos (cortezas, semillas, raíces, hojas secas o pulverizadas) en mercados dificulta la identificación taxonómica y el depósito de material adecuado en herbarios (Albuquerque et al., 2019).

A pesar de la importancia de la investigación, se subraya la necesidad de que los estudios etnobotánicos y etnofarmacológicos vayan más allá de lo descriptivo, contribuyendo a la bioprospección y la conservación, pero también promoviendo el uso local y respetando la propiedad intelectual de las comunidades. El “retorno” de los resultados de la investigación a las comunidades en formatos accesibles (manuales, libros ilustrados, folletos bilingües) es fundamental para fortalecer la transmisión y valoración del conocimiento. La protección del conocimiento local y la retribución de beneficios a las comunidades indígenas y tradicionales son temas recurrentes (Albuquerque et al., 2019). La Constitución venezolana reconoce el derecho de los pueblos indígenas a mantener sus prácticas y culturas, incluida la salud integral y el conocimiento sobre recursos naturales (Mendoza, 2024).

Conclusiones

La gestión del conocimiento etnobotánico de plantas medicinales en Venezuela demanda una articulación estratégica entre las comunidades locales —como las etnias Yukpa, Yekwana y Karia, así como grupos campesinos en regiones como Aragua, Trujillo y Mérida— y las instituciones académicas y de salud clave, tales como la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), la Academia de Ciencias Agrícolas de Venezuela (ACAV), el Centro de Información y Asesoramiento Toxicológico (CIATO) de la UCV y el Instituto de Patrimonio Cultural (IPC). Estas entidades no solo validan científicamente los usos tradicionales documentados en la revisión (decocciones de hojas de *Cymbopogon citratus* y *Lippia alba* para afecciones gastrointestinales y respiratorias), sino que facilitan la transición de la transmisión oral vulnerable hacia modelos participativos de investigación-acción que incluyen jardines y viveros medicinales, redes de diálogo de saberes y programas educativos-ambientales.

Se evidencia una rica biodiversidad etnobotánica amenazada por la erosión cultural, impulsada por transculturización, migración urbana, degradación ambiental (deforestación y agroquímicos) y falta de validación farmacológica de principios activos. Los actores de la economía social, como mercados populares en Mérida y Caracas (Avenida Baralt), asociaciones de mujeres (Oripanto Ohayapo Tuonde) y líderes tradicionales (Achudi Yekwana), emergen como espacios dinámicos de convergencia cultural,

enseñanza-aprendizaje y comercialización sustentable, donde se negocian saberes indígenas, populares y académicos para mitigar riesgos tóxicos y automedicación.

Por ende, es imperativo implementar estrategias de conservación in situ y ex situ: sistematización visual en guías, calendarios y folletos bilingües; retorno de resultados a comunidades vía talleres; y protocolos contra biopiratería alineados con la Constitución venezolana, que reconoce derechos indígenas sobre recursos naturales. La consolidación de la etnobotánica como disciplina interdisciplinaria, con enfoques cuantitativos y cualitativos, potenciará la gobernanza compartida del patrimonio biocultural. Solo así, mediante la coproducción de conocimiento entre instituciones y economía social, se garantizará la transmisión intergeneracional, la seguridad terapéutica y la sostenibilidad de este pilar de la identidad nacional venezolana, transformando la crisis cultural en oportunidad de resiliencia agroecológica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABAD-MARÍA JOSÉ, BERMEJO-MARTIN PAULINA., & Carretero María Emilia. (1996). Antiinflammatory activity of some medicinal plant extracts from Venezuela. *Journal of Ethnopharmacology*, 55(1), 63–68. DOI:10.1016/S0378-8741(96)01478-x. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S037887419601478X>
- AGUILAR-NURY, SÁNCHEZ-CRISTIAN, & Aranguren-Jesus. (2001). Programa Educativo-Ambiental para el uso adecuado de las plantas medicinales en un sector de la Av. Baralt del Área Metropolitana de Caracas. *Revista de Investigación*, 49, 113–128. <http://historico.upel.edu.ve:81/revistas/index.php/revinvest/article/view/4561>
- ALBUQUERQUE-ULYSSES, PAULINO., LUCENA, R. F. P. de, & CUNHA-LUIZ VITAL FERNANDES. C. da. (Eds.). (2019). *Methods and Techniques in Ethnobiology and Ethnoecology*. New York: Humana Press. <https://doi.org/10.1007/978-1-4614-8636-7>. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-1-4614-8636-7>
- ARANGUREN- ANAIRAMIZ. (2005). Plantas útiles empleadas por los campesinos de la región de Bailadores, Venezuela. *Boletín Antropológico*, 23(64), 139–165. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=71206402>. <https://www.redalyc.org/pdf/712/71206402.pdf>
- CARRILLO-DANIEL, Castellanos, A., PERDOMO-CARRILLO, DANIEL ANTONIO & Carrillo-Teolinda. (2019). Formas tradicionales de uso de plantas

medicinales en la comunidad de Mocoay Abajo, estado Trujillo, Venezuela. *Revista Academia - Trujillo - Venezuela*, 18(42), 95–104. https://www.researchgate.net/profile/Daniel-Perdomo-Carrillo/publication/339508524_FORMAS_TRADICIONALES_DE_USO_DE_PLANTAS_MEDICINALES_EN_LA_COMUNIDAD_DE_MOCOY_ABAJO_ESTADO_TRUJILLO_VENEZUELA/links/5e567867a6fdccbba035c21/

CROSSE-MARIE., Barry, A. M., Fahy, L., Fahy, C., Flood, N., Ó Gallachóir, B., O'Donovan, J., van Reijen, A. L. P., Ross, A., & Quinn, J. E. (2021). Bridging Knowledge Systems: A Community-Participatory Assessment of EcoHealth and Planetary Health Indicators in Rural Ireland. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(12437), 1–16. <https://doi.org/10.3390/ijerph1812437>. <https://www.mdpi.com/1660-4601/18/23/12437>

DELASCIO-CHITTY, Francisco & BREWER-CARÍAS, Charles. (2023). *Contribución al conocimiento de la flora y etnobotánica del valle de Kanarakuni, Estado Bolívar, Venezuela*. [Manuscrito no publicado]. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/106967179/4-Memoria_190_Flora_Kanarakuni-libre.pdf?1698407745=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DAspectos_generales_de_la_vegetacion_flor.pdf&Expires

DÍAZ-PÉREZ, WILMER A., & RIVERO, RAÚL . (2024). Plantas utilizadas por la tribu Kariña en Pueblo Nuevo del Caris, estado Anzoátegui, Venezuela. *Boletín Del Centro De Investigaciones Biológicas*, 58(2), 238-246. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14574743> https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/120627111/Plantas_utilizadas_por_la_tribu_Karina-libre.pdf?1736045492=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DPlantas_utilizadas_por_la_tribu_Karina.pdf&Expires=1752759305&Signature=cx-olFBN2UK~sq6WbfnFVr1Jf0Bp31tPawiFOp08V1hH9Px1y3Rx-gU2K5JZfXPHT77txVxQPzFBW7gTHgJoR4Z2bqXNHhffa7xuAij8lpJp-f8A6~LrLVqRB~1IDkkgSZXEEh~ncu8~0RnFSsecPvYwO8beyao4r7x-ERCWz42XdsatN09O8ueOg6a3Fd8XhcRIqCtKvO8DFstb1-gpAN-BGUn~8BEoEmW~zdf-LhAIS-DXWJUw-O1LqRQPvhC4WJLUH7a61-06XEbiKUveQjXcNKKHTNKLmp4c7ceetrQAXvxMSc1EoFZ1pX-NoRZCX5Na2MDUvgcAT1mdO~d6i9~dB5g_&Key-Pair-Id=APKA-JLOHF5GGSLRBV4ZA

Google. (2025). NotebookLM (versión de julio 2025) [Herramienta de inteligencia artificial]. <https://notebooklm.google>

- LASTRES-MILAGROS, Zapata, J. A., Valero, M. I., Sánchez, A., Rojas, A. M., & Rondón, T. E. (2015). Conocimiento y uso de las plantas medicinales en la comunidad Valle de la Cruz, estado Aragua, Pittieria, 39, 59–89. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/55644391/CONOCIMIENTO_Y_USO_DE_LAS_PLANTAS_MEDICINALES_20180126-23929-r451vi-libre.pdf?1517017562=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DCONOCIMIENTO_Y_USO_DE_LAS_PLANTAS_MEDICINALES.pdf&Expires
- MENDOZA-VICTOR. (2024). *Cosmovisión de las prácticas curativas etnobotánicas: Una visión cultural desde el uso de plantas medicinales*. Tesis doctoral. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/1352>
- MONAGAS-OLGA., & TRUJILLO-ISELEN. (2024). Medicinal plants, biodiversity, and local communities. A study of a peasant community in Venezuela. *Frontiers in Sustainable Food Systems*, 8. <https://doi.org/10.3389/fsufs.2024.1343597>. <https://www.frontiersin.org/journals/sustainable-food-systems/articles/10.3389/fsufs.2024.1343597/full>
- PEÑA RONDÓN-CARMEN YUSLEIBY. (2017). Jardín de Plantas Medicinales como Alternativa para Desarrollo de una Cultura Ambiental. *Revista Scientific*, 2(3), 138–154. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2017.2.3.7.138-154> https://www.indteca.com/ojs/index.php/Revista_Scientific/article/view/49
- PEREIRA-KHILARY. D. da S., Gomes, P. J. de C., & TULER- AMELIA, R. G. (2023). An Ethnobotanical Review Regarding the Knowledge and Use of Medicinal Plants in Local Medical Systems in Roraima, Northern Brazilian Amazon. *Frontiers in Sustainable Food Systems*, 7, Artículo 1290351 <https://revistaetnobiologia.mx/index.php/etno/article/view/591>.
- SAVINO-ANGÉLE. (2021). Las mujeres Yukpa en Venezuela y la medicina ancestral. *TraHs*, 11, 1-15. <https://doi.org/10.25965/trahs.4006>
- SODJA VELA-IRAMA. (2019). Puestos de venta de plantas medicinales en la ciudad de Mérida. Espacios de historia, cotidianidad, convergencia y reclamo cultural. *Boletín Antropológico*, 37(98), 535–584. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/102264915/puestosdeventamercados-libre.pdf?1684209423=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DSALE_PLACES_OF_MEDICINAL_PLANTS_AT_THE_M.pdf&Expires

- VAN ANDEL-TINDE., de Boer, H. J., Barnes, J., & VANDEBROEK-INA. (2014). Medicinal plants used for menstrual disorders in Latin America, the Caribbean, sub-Saharan Africa, South and Southeast Asia and their uterine properties: A review. *Journal of Ethnopharmacology*, 155 (2), 992-1000. <https://doi.org/10.1016/j.jep.2014.06.049>. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0378874114004978>
- VILLARREAL-RIVAS S., Villegas-Moreno, M., Rojas-Fermín, L., Cordero de Rojas, Y., Rodríguez-Arredondo, M., & CASTILLO-TRUJILLO, D. (2022). Composición química y evaluación de la actividad antibacteriana del aceite esencial de *Tithonia diversifolia* (Hemsl.) A. Gray (Asteraceae) recolectada en el estado Mérida - Venezuela. *Acta Bioclínica*, 12(23), 7–26. <https://doi.org/10.53766/AcBio/2022.12.23.02>. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8929592>